

DATOS GRAMATICALES

BEURE, ZE(R)AU, E(R)AU

En otras ocasiones he apuntado la conjetura de que el posesivo *bere* procediese del *beure* consignado en Joannes Etcheberry y en algunos pueblos de Navarra que lo conservan todavía en varios de sus casos declinativos:

Beurek (Zubieta, Narbarte)

Bëaurek (Donamaria)

Biaurek (Ituren, Narbarte)

Eurek (Bera, Echalar, Lesaca) Beure, ze(r)au, e(r)au. EUS-KERA, IX-I-48)

Beudek (Irún, Fuenterrabía)

En Irún y Fuenterrabía es *beudek* por fonética particular, que obedece al hecho de la *r* cambiada en *d*, de que hay frecuentes ejemplos, como viceversa.

El Director de esta REVISTA, prologando a Joannes Etcheberry dice: «más extraño es que diga *beure*, forma que no he visto ni en los autores antiguos, ni en la moderna Gramática de M. Ithurry». (LXIII) El doctor labortano dice:

Beurena edo beurenac

beure buruena edo beure buruenac

beuretcac

bere buruei edo bere buruentcac (esta vez bere)

beureganik edo berenganic (129-fin).

berea, beurea (134-16)

En el dialecto labortano de hoy sólo aparece en Urdax y Zugarramurdi.

Tenemos en Echalar y Lesaca la misma caída de la *b* que en Vizcaya: *eurek*. Tenemos la caída de la *b* y de la *u*, de ambas juntas, en Burguete (ordainduz *eregaz* sari erdia: pagando por ello la mitad de su precio, ejemplo tomado por el P. Iraizoz), y los *erak*, *eak*,

erek, eren, eok, de Goyerri (Elgueta, Vergara, Zumarraga, Elosu, Itsaso, Segura, Bríncola, Ataun-Aya, Ezquioga, Mutiloa, Idiazabal, Lazcano, Itsasondo, Ormaiztegui y Legazpia. EUSKERA VIII-I-II-13). No es pues aventurado decir que *beure* es el primitivo de *bere*. El origen de *beura*, registrado por Etcheberry, es fácil que fuese *ura bera*, por analogía de

Berau: au bera
berori: ori bera
beura: ura bera.

De donde *bera* intensivo. El simple, si es que existió, pudo quizá ser *ba*, *be*, *bi*, *bo*, *bu*. Los vascos no tenemos palabra suelta para significar *mismo*, si no es *bera*.

Otra prueba de la intensidad del *bere* nos la da el dialecto vizcaino. *Bere*, adverbio, no es *también* en rigor, pues lo mismo significa *tampoco*, según le preceda afirmación o negación. Su significado exacto es *aun* (átono), *hasta* (átono), *mismo* que tanto usan los portugueses, même los franceses en vez de *aun* o *también*. Y henos aquí, que ya como pronombre, ya como adverbio, *bere* significa *mismo*. No se puede dudar la equivalencia de *aun*, *hasta*, *mismo*, que significan ponderación, intensidad, o mayor expresión. Aun yo, hasta yo, mismo (yo, a la portuguesa): nik bere.

Voy a presentar los datos del *au* aplicado al *zu* y al *i*, *eu*.

Es corriente en San Sebastián y quizá en otros pueblos de Guipúzcoa, decir zeoni, zeonek. junto a zeofi y zeofek. Este -oni -onek, proviene de *au*, como -oñi, -oñek, de ori. Opine el señor Azkue si le place (Morf. 652), que ese *oni* es el *au* antiguo. En cualquier caso tenemos, que *au* u *oni*, primera persona, se junta a *zu*, segunda persona. En Legasa aparece *zeone*, en Lesaca *zeune*, en Elgorriaga *zeunek*. En la Baja Navarra es corriente *zuhone* o sus variantes.

Pero *au* directamente aplicado a otra persona que la primera, se usa en unos cincuenta pueblos. Zerau, zeau, zuhaur y variantes se han encontrado en 37 pueblos de la Alta Navarra y en ocho de la Baja, habiéndose recorrido en esta sólo diez (EUSKERA, I, c.) Erau, ihaur y variantes se han hallado en 31 pueblos: en 23 de la Alta Navarra, en siete de la Baja, y en uno de Lapurdi. Zuberoa no está recorrida. Esperamos que pronto la recorrerá M. Gavel, quien en su Gramática se extraña de que habiendo Azkue hecho constar en su Diccionario *nerau*, no haya consignado ni *zerau* ni *erau*. Entonces todavía el señor Azkue no poseía esos datos.

Los lectores de esta REVISTA me perdonarán si insinúo un principio vulgar que entre algunos de mis paisanos no está aún arraigado. Digo, pues en gracia a éstos, que la lengua no es únicamente lógica, sino también y en mucho grado, psicología. No vale pues decir, que en *zerori* hay más lógica que en *zerau*. En plural es *zer-ok*, de *zerau*, no *zer-oriek*. En el *ipse*, de suyo tercera persona, que los latinos usaban hablando en primera (*ipse vidi*: yo mismo, lo ví, literal *él mismo* lo vi), tampoco hay lógica. Ni la hay en *uldu*: pelar, que a su vez lógicamente debiera traducirse des-pelar o depilar; ni en *osatu*: castrar (literal *integrar*), ni en *larátu*: despellear (literal *convertirse* en *piel*), ni en otras significaciones paradójicas sin cuento que hay en todas las lenguas.

Nicolás ORMAECHEA

A los datos que preceden añado tres de la hoja volante «Goiko Intza» (1929-5 Uztaila) *beuden* eñira; *beuden* ama; *beuden* anima. Ignoro quién es el escritor popular que ha redactado esa hoja.